

NUESTRA SALUD:

“Pero la primera preocupación y cuidados se lo dedican a los enfermos que se encuentran internados en los hospitales públicos...Hay..., cuatro hospitales, tan amplios que se dirían otras tantas pequeñas ciudades. En ellos, por grande que sea el número de enfermos, nunca hay aglomeraciones, ni incomodidades en el alojamiento” (“UTOPIA”, de Tomás Moro (año 1516), Ediciones Libertador, (2009) pág. 79).-

Cuando Tomas Moro, Primer Ministro de Enrique VIII, quiso mostrar el estado deplorable de su sociedad, creo una República que llamó UTOPIA, que en el Diccionario de la Real Academia Española, lo denomina como *”Plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación”*. Pero la atención en nuestro sistema sanitario concluye, como que su mejora es una Utopía, a la saga de la situación en que se encuentra todo el sistema.-

En las últimas décadas con el crecimiento descontrolado del Sistema de Medicina Prepaga, como contrapartida, se fue deteriorando la prestada por el Estado. A tal punto que el desfinanciamiento de las Obra Sociales, se debe al ingreso por la ventana de estas empresas privadas, mas comprometidas con las ganancias y sus finanzas, que con el sistema de salud. Asimismo, estas megas empresas han comenzado a ingresar en los distintos meandros de los Sanatorios Privados y cuyos dueños fueron las Obras Sociales, creando una confusión muy contradictoria y perjudicial para el beneficiario.

Hoy somos golpeados por una pandemia a nivel mundial, la Gripe “A”, que lentamente se a colado en toda nuestra existencia y producido un verdadero sismo social ante el cambio de rutinas y formas de vida a nivel general. Pero a razón de ello, surge de las entrañas de nuestra Nación, la grave situación en que se encuentran concretamente el Hospital Público. Edificios que demuestran mejores épocas, que en la actualidad denotan un deterioro y una falta de asepsia lamentable. Falta de personal medico y de enfermería, adunado con una carencia de insumos altamente alarmante, y con un sistema administrativo altamente Burocrático e insultante para el usuario.-

La falta de información sobre las finanzas de la Medicina Prepaga, confirma en su oscuridad, que las mismas tienen abultadas ganancias que no son destinadas a las prestaciones que dicen realizar. Recientes publicaciones prueban los altos costos gerenciales que ejercitan, contra los bajos valores que perciben médicos y medicamentos por parte de estas empresas financieras. Resultando las abultadas ganancias, que se demuestran en los opulentos edificios que poseen estas empresas administradoras de sistemas de salud, contrastando con el estado deplorable que hoy muestran los Hospitales Públicos.-

La falta de control, se demuestra con el no tratamiento y aprobación de la ley de Medicina Prepaga, que tiene media sanción y se la aletarga en el Congreso Nacional para que no moleste a estas entidades financieras llamadas de Medicina Prepaga. Así, quedan librados a su liberalidad los incrementos de cuotas, aunque dichos aumentos no mejoran el servicio a los usuarios.

Mientras, para ser atendidos con excelencia se debe concurrir al Hospital Público, demostrado por la pandemia que padecemos hoy, donde los médicos mal pagos y vituperados y el escaso personal de enfermería, hacen milagros para el beneficio de todos.-

A través de distintas normas se ha creado el sistema del Plan Médico Obligatorio (PMO), que la Medicina Prepaga vulnera y oculta cuando se afectan sus abultadas ganancias para continuar en la oscuridad que administra sus finanzas.-

Lejos están aquellos Policlínicos que Eva Perón impulso y puso en funcionamiento, para la mejor atención de la salud. No puede ser una Utopía que una persona sea atendida con excelencia y en el mejor Servicio de Salud, es la base de la dignidad humana, sustentado por nuestra Constitución, y por sobre todo la necesidad insoslayable de mejor convivencia.

Además, que se mejore el sistema de salud, es una verdadera Cuestión de Estado, su tratamiento como una cuestión de política partidaria es altamente deplorable y aún más cuando lo que necesitamos es que el sistema nos sirva a todos.-

Los cuidados se deben incrementar cuando el cruce de voces con distinta necesidades enturbia estas horas, donde se necesita informadores confiables y precisos y no interesados y volátiles. Como señalara un destacado Medico Infectólogo Argentino, es hora de mirar para adelante, al que le agregamos, es el momento de mejorar nuestra existencia.-

El sistema sanitario nos necesita a todos y es hora de tomarlo como una integralidad, no escindible y que al ser tratado mejore su atención para todos. No es una utopía, en estos días nos han enseñado que todos podemos colaborar para vivir mejor. Los problemas se solucionan, muchas veces cuando la comunidad se organiza y colabora entre todos.-

Dr. Osvaldo Héctor Bassano

Presidente de ADDUC

(www.adduc.org.ar)